
GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL JUEVES 7 DE FEBRERO DE 1811.

SICILIA.

Palermo 17 de diciembre de 1810. — Carta del rey al teniente general Stuart, comandante del ejército británico en Sicilia.

“He recibido con la mayor satisfaccion de mano del estimable almirante Martin la bandera que vuestras valientes tropas tomaron al comun enemigo, que tuvo la osadía el 18 de setiembre de pisar aquella parte de mis dominios que defendian el valeroso ejército de mi fiel aliado y el afecto de mis súbditos sicilianos. — El suceso de esta memorable jornada que hará época en los anales de Sicilia, y cuya memoria eternizará el trofeo que me habeis enviado, es para mí una segura prenda de que los esfuerzos de nuestros enemigos serán siempre insuficientes al frente del valiente ejército ingles auxiliado por mis fieles vasallos, y á no tenerla ya, me inspirarian la mayor confianza en vuestra lealtad y talentos militares. — Vivid persuadido de que estos sentimientos que os manifiesto, igualan mi reconocimiento á la estimacion que os profeso. — Ruego á Dios, señor general, que os tenga en su santa guardia. — Firmado. — *Fernando.*”

Una division de la flotilla inglesa persiguió el dia 23 del pasado á 13 barcos de enemigos, que desde el cabo de Armas se dirigian á Reggio. Estos conociendo su peligro, corrieron á ocultarse en la playa de Pelaro donde la tripulacion sacó á tierra los barcos y los cubrió con un parapeto de arena; pero habiéndose acercado los nuestros y hécholes un vivo fuego de cañon, les causaron notable daño. En seguida se echó mano de los cohetes incendiarios que acababan de llegar de Inglaterra, y con su explosion nueva y extraordinaria aterraron al enemigo, y le pusieron en precipitada fuga, despues de haber dexado en la playa gran número de cadáveres y una porcion de trigo.

ESPAÑA.

México 9 de noviembre. En una junta celebrada en la sala capitular de esta ciudad el 4 de octubre con asistencia del marques de San Roman, superintendente de la real casa de moneda, del intendente interino D. Pedro Monterde, del regidor D. Ignacio José

de la Peza y Casas , comisionado por la ciudad , y del capitán D. Francisco Alonso de Teran , prior del real tribunal del consulado en representacion de su cuerpo ; quedó resuelto se levantasen varios cuerpos con el nombre de *batallones patrióticos distinguidos de Fernando VII*. El señor virey es coronel de todos ellos , y deben alistarse todos los españoles vecinos de esta capital , así americanos como europeos , que no esten ya alistados en otros cuerpos , desde la edad de 16 años en adelante.

Los buenos efectos de este establecimiento se experimentaron ya en esta capital quando la amenazaron los rebeldes despues de la accion del monte de las Cruces , contribuyendo á la conservacion del sosiego y buen órden , y á dar apoyo al deseo manifestado universalmente por los pobladores y naturales del reyno de comprimir los designios de los facciosos. El mismo espíritu que ha animado á los habitantes de Nueva-España para reconocer el supremo gobierno nacional en el Consejo de Regencia , á enviar sus tesoros á sus hermanos de Europa para resistir á la opresion francesa , á aplaudir la quema de las proclamas de José Bonaparte , y otros papeles sediciosos introducidos por sus emisarios , que fué executada por mano del verdugo en la plaza pública de México en la primavera y verano de este año ; el mismo espíritu resplandece en las infinitas protestas de fidelidad á la causa comun de la nacion española , hechas por los pueblos del reyno y dirigidas al señor virey con motivo de las últimas turbulencias. Son notables , entre otras ya publicadas , las de la parcialidad de San Juan de 27 de setiembre del vecindario del real de Aganguco del 30 del mismo , de la ciudad de San Francisco de Tepeaca de 1.^o de octubre , de la parcialidad de Santiago el 5 , de las ciudades de Veracruz y Tlascala el 6 , de la república de naturales de Nopalucan el 8 , del pueblo de Santiago Chalco , y de la ciudad de Huejocingo el 9. — El teniente coronel D. Mariano Diez Bonilla , comandante del regimiento de milicias de la Puebla , en su marcha á esta capital , dirigió á sus soldados con fecha del 2 de octubre una proclama en que campean los mas vivos sentimientos de patriotismo , religion y lealtad , exhortándolos á la conservacion de la subordinacion y disciplina. — El gobernador de naturales de Tlascala D. Juan Tomas Altamirano , acompañado de otros capitulares , presentó al gobernador de aquella ciudad en 22 del mismo mes varios papeles sediciosos que le entregaron el 21 dentro de una caña manera de bastones indios emisarios del rebelde D. Ignacio Aldama , á quienes prendió igualmente. El proceso y los reos han sido conducidos á esta capital. — El obispo de la Puebla de los Angeles D. Manuel Ignacio Gonzalez del Campillo convocó el 27 del pasado en su catedral al cabildo y clero de su diócesis , y despues de confirmar el juramento prestado al rey D. FERNANDO , y al supremo Consejo de Regencia , otorgaron otro mas expresivo conforme á las circunstancias del dia , firmándolo ademas del obispo 289 individuos del clero. — Escriben de Chihuahua que los sirvientes del marqués de San Miguel de Aguayo han libertado la provincia del mas cruel azotes.

quitando la vida á los dos apaches *Rafaelillo y Antonio*. Hacia ya de 6 á 8 años que estos dos ferocísimos asesinos infestaban y ensangrentaban aquellas comarcas, no baxando de 1200 los homicidios que han cometido en este tiempo. Su infernal astucia para los ataques y retiradas habia hecho inútiles hasta ahora las diligencias y esfuerzos de varias partidas de paisanage y tropa para prenderlos. Por su muerte han adquirido su libertad 4 cautivas que tenian en su serrallo, entre ellas una jóven española de la Cienega de los Olivos de 18 á 20 años de edad, llamada Loya. — Antonio era gentil y Rafaelillo apóstata.

A este exemplo horroroso de la malicia de la especie humana, opongamos el de la beneficencia de D. Manuel de Ortega, subdelegado del partido de Chihuahatlan, intendencia de Oaxaca. Este digno ciudadano ha hecho vacunar á sus expensas en el partido mencionado á 6753 personas, propagando de este modo el uso y ventajas de esta práctica saludable, que es uno de los beneficios que debemos á nuestros hermanos los españoles de Europa.

Avejuela 2 de enero 1811. Los franceses que al mando de Clopiski se habian dirigido desde Calamocha hácia Caríñena, retrocedieron desde el campo de Romanos á Daroca. De esta ciudad salieron el 12 de diciembre para Calatayud 2000 hombres de toda arma con el objeto de exigir de aquellos infelices pueblos las contribuciones asoladoras que ha impuesto Suchet. Este mismo dia otra division al mando del general Zelle exígia de Cantavieja, villa del partido de Alcañiz, 10000 raciones al propio tiempo que 350 hombres de su mando caminaban á Morella. El 13 pasaron hácia Peñarroya donde decian tener 3000 hombres. Así vexan los franceses los pueblos, que dominan al paso que Suchet que lo manda ó lo consiente, ha impuesto la exorbitante contribucion de 36 millones, y mandado que se lleve á Alcañiz para la manutencion de sus tropas el quinto de todo el ganado del pais de Aragon que oprime. Pero los aragoneses, superiores á tantas calamidades, conservan ileso el espíritu de libertad, y cobran nueva energía de la misma desgracia en que se miran. Los habitantes del partido de Benabarre, rodeados y tiranizados hace ya tanto tiempo por las tropas francesas, acababan de dar una prueba convincente de esta verdad. Estos valientes montañeses á pesar de que por una parte ignoraban lo que sucedia en los paises libres, y que por otra oían sin cesar á sus opresores que todas las provincias estaban ya á su devocion, no han podido ni aun concebir la idea de que la España hubiese consentido en perder su libertad, y se han levantado contra sus opresores, sin que ni las sugerencias de estos, ni la falta de armas, de caudillos y de recursos, hayan sido poderosas á sufocar en ellos el sagrado fuego del patriotismo. He aquí lo que sobre esto refiere el comandante general del reyno en parte dirigido á su junta superior:

“El partido de Benabarre, que desde la rendicion de Jaca y entrega de Benasque ha sufrido el pesado yugo de la dominacion francesa, empieza ya á sentir los efectos de la libertad, por los esfuerzos de sus hijos, y la sábia direccion del teniente coronel D. Manuel Solano, que los manda. Este bizraro oficial, que ha sido enviado por el señor Doy-

le para crear entre las asperezas de aquellas sierras el batallon de su apellido, que se sacrificó gloriosamente entre las ruinas de Mequinenza, conociendo quan ventajoso debia ser, para el éxito de su comision, infundir en los montañeses la confianza necesaria por medio de prontas operaciones, reunió á sus fuerzas las partidas de D. Francisco Montardit, y D. Anselmo Alegre, alias el *Cantarero*, y disponiendo que D. Antonio La Oliva atacase á Graus, marchó en seguida sobre Benabarre, que defendian 53 infantes y 57 caballos. Los enemigos, conociendo de antemano quanto podia perjudicarles un militar, que á sus conocimientos añadiese una actividad grande, habian fortificado el convento de S. Agustín con tres tambores, que cubriendo sus puertas cruzaban los fuegos sobre todas las calles que se dirigian á él, con una línea interior que dificultaba la entrada despues de perdida la primera, habiendo además aspillerado todas las paredes. El 27 fueron ocupadas todas las calles inmediatas á dicho convento, y dexando un cuerpo de reserva en la iglesia mayor, se principiaron las obras, se adelantaron zanja y parapetes, y quedó formado el cerco. En este estado intimó Solano la rendicion, á que se negó el comandante frances, y se renovaron las hostilidades, adelantando los trabajos y preparando combustibles para dar fuego á las puertas. El 28 por la mañana se destruyó el tambor que cubria la puerta de la iglesia y una porcion del tejado, por medio de gruesas piedras que se arrojaron á él desde las casas inmediatas, con cuyo beneficio, habiéndose arrimado una gran cantidad de leña á la puerta, volvió á intimarse la rendicion al comandante del puesto, quien accedió á ella con la condicion de ser conducido á Francia con toda su tropa para ser cangeado. Entre tanto, y habiendo sido forzado á reunirse D. Antonio La Oliva, que atacaba á Graus, se descubrió por el camino de dicha villa una columna enemiga de infantería y caballería, que animando á los sitiados, fué causa de que se desordenasen algun tanto los nuestros, y quedando descubierta la parte baxa del convento, lograrse el enemigo salir de él, y unirse al que venia en su socorro á atacar á Solano; pero fueron tan completamente batidos, que se retiraron con precipitacion, dexando en las calles muchos cadáveres. La pérdida del enemigo asciende, segun relacion de un prisionero, á 100 hombres y un gran número de caballos; habiendo consistido la nuestra en un cabo y 6 soldados muertos, y en 5 sargentos y 12 soldados heridos.

Como estas acciones han hecho conocer al enemigo que si el teniente coronel D. Manuel Solano aumentaba sus fuerzas, debia hacerle una diversion muy ventajosa, y verse precisado á encerrarse dentro de sus fuertes, intentó destruirle, envolviéndolo con multiplicadas fuerzas. Así es que en el dia 3 de este mes, en número de mil infantes y 150 caballos, le atacaron en tres columnas sobre el puente de Montañana, que no tuvo lugar para cortar por falta de útiles: pero sin embargo de ser quadruplicadas las fuerzas, les disputó el terreno largo tiempo, y no lograron forzar el paso sino es con la pérdida de 20 hombres, habiendo consistido la nuestra en un sargento, 2 cabos y 4 soldados prisioneros.

En ambas acciones se hallan una porcion de españoles mandados por el infame Chandon, que alucinados por sus brillantes promesas, han cometido la baxeza de abandonar á su patria, siguiendo el partido frances. No tardarán estos miserables en pagar con su sangre el delito con que se han manchado para siempre, sufriendo la misma pena que un espiá y un gendarme español, que hallándose confesos y convictos, fueron en el acto pasados por las armas. — Quartel general de Albarracin 25 de diciembre de 1810. — *Carvajal.*”

Huerta-Hernando 9 de enero. Las compañías de caballería del mando de los tenientes D. Damaso y D. Antonio Martin, entraron el 30 del pasado á las 10 de la mañana en Tarancon, y acuchillaron, hirieron y mataron algunos franceses en las calles. No habian quedado en aquella villa mas que 200 enemigos por haber salido el resto de la columna para S. Clemente, y pidieron socorro al destacamento de Villarejo de Salvanes: pero entre tanto un comisionado de esta intendencia habia hecho cortar la maroma de la barca de Fuentidueña, paso forzoso desde Villarejo para Tarancon. Doscientos cincuenta caballos franceses que se presentaron en la orilla del Tajo, tuvieron que retroceder: volvieron luego, y con gran trabajo pudieron habilitar el paso para 250 infantes, un cañon y 3 caxones de municiones. Finalmente, llegaron á Tarancon, pero era tarde; y despues de descansar se volvieron el 2 del corriente á Villarejo.

Habiendo sabido esta junta superior que 3 desertores del enemigo habian sido robados en las cercanias de Budia al tiempo de venir á presentarse, dió las mas activas providencias para averiguar los autores del delito. Súpose eran 3 soldados de la compañía de caballos de D. Julian Monroi; el cual se apresuró á arrestarlos y los envió á disposicion de la junta. Luego que llegaron los reos, recibieron el 4 del corriente, á presencia de la demas tropa formada al intento y de los mismos robados, el principal motor 100 palos y 50 cada uno de sus dos compañeros, por el pronto y sin perjuicio de la pena de ordenanza á que se han hecho acreedores.

Los bárbaros franceses de la guarnicion de Soria, continuando su sistema de ferocidad, han dado muerte á sangre fria al venerable anciano D. Cecilio Velaquez, cura párroco del lugar de Caltojar. Señora todavía el pretexto que han tenido para cometer este nuevo delito.

Desde 1.º de agosto hasta 31 de diciembre se han presentado á esta junta superior 495 desertores del ejército enemigo, algunos de estos españoles juramentados, bastantes franceses, y el resto extrangeros de otras naciones. Han traído 35 caballos, 29 monturas completas, 106 fusiles, 23 carabinas, 49 pistolas, 67 sables y espadas, 109 fornituras, 12 instrumentos de música y 24 bayonetas sueltas. Todos estos efectos se les han pagado puntualmente ademas de la gratificación ofrecida. En lo que va del presente mes pasan ya de 20 los desertores que se han venido.

Del 16. El brigadier D. Juan Martin ha dirigido á la junta superior de Guadalajara el oficio que sigue: “Excmo. Sr.: Habiendo invitado á algunos sugetos para que concurriesen con lo que fuese de su

voluntad para ayudar á armar y vestir el cuerpo de *voluntarios de Madrid*, que de orden superior se está formando, un buen español, cuyo nombre quiere sea oculto por ahora, ha hecho por sí y á nombre de otras 5 personas residentes en Cadiz; el donativo de 3000 rs. vellon. Puede convenir mucho el que se publique en la gazeta de la provincia para que sirva de estímulo á otros. — Dios guarde á V. E. muchos años. — Sigüenza 8 de enero de 1811. — *El Empecinado*. — Excmo. Sr. presidente y junta superior de Guadalaxara.”

El 7 de este mes á primera noche un cuerpo considerable de franceses (sin duda los mismos que asesinaron alevosamente al párroco de Caltojar) se presentó de improviso en Atienza, y sorprendió á sus habitantes. Despues de haber cometido los exécrables excesos que acostumbra, pusieron fuego á varias casas y se dirigieron á Sigüenza. Los sucesos ocurridos con ocasion de este movimiento se verán por la relacion siguiente comunicada por el brigadier D. Juan Martin:

“Como á la una de la tarde de ayer descubrieron mis avanzadas en el valle de Inon al enemigo que venia desde Atienza, y avanzaba hácia Sigüenza en número de 1000 infantes y 500 caballos. Al primer aviso, mandé poner sobre las armas á toda la tropa que se hallaba en la ciudad, y consistia en 2 compañías de á caballo al mando de los capitanes D. Vicente Sardina y D. Saturnino Albuir, y en 500 infantes que componen el batallon de tiradores á las órdenes de D. Nicolas de Isidro. La caballería salió á encontrarse con el enemigo hasta cerca de Palazuelos, y sus guerrillas se batieron como acostumbran. No podia defender la ciudad por la inferioridad de fuerzas; pero sin embargo se disputó la entrada en ella con demasiada obstinacion. El comandante frances se empeñó en perseguirnos, y nosotros en defendernos. La caballería por la carretera y la infantería por la altura del molino, se fueron retirando con buen orden haciendo un horroroso fuego, hasta que una y otra se internaron en el pinar de Barbatona. Sin embargo el enemigo se esforzó en penettar con el intento de arrollarnos, pero aunque avanzó por diversos puntos hasta el mismo Barbatona, no consiguió su designio, y si el que sus tropas experimentasen una cruel carnicería, porque los tiradores al abrigo del monte dirigian sus fuegos á placer contra la caballería, la mayor parte de la guardia imperial, que avanzaba con indecible arrojo. Estoy muy satisfecho del denuedo con que se han batido las tropas de una y otra arma que tengo el honor de mandar: todas se portaron con espíritu y bizarría, sin excluir la compañía del mando de D. José Mondedeu que llegó á la ciudad desde Canredondo quando el enemigo daba vista á Sigüenza, y llenó su deber, á pesar de la larga marcha de 5 leguas que habia hecho, y de que los caballos y ginetes estaban en ayunas.

Debo tambien recomendar á V. E. la extraordinaria valentía que mostraron los 7 holandeses desertores del enemigo, que de los 11 que el dia anterior se habian pasado con armas y caballos, estan incorporados en la compañía de D. Saturnino Albuir. Los vi mas de una vez mezclarse los primeros con los enemigos, y rechazarlos á cuchilladas. — En premio de su esfuerzo y para estímulo de los demas, he dis-

puesto que se les gratifique con 40 rs. á cada uno, esperando que será de la aprobacion de V. E. La pérdida del enemigo ha sido muy considerable; no puedo aun asegurar á quanto asciende la nuestra, pero creo no pase de 2 ó 3 muertos, 3 prisioneros (1), y 6 ú 8 heridos, algunos de gravedad. Nos hallamos en esta; si el enemigo viniere en busca nuestra, pienso retirarme, cortar sus progresos, y facilitar la mas pronta reunion con el resto de las tropas; y para el caso que los franceses intenten penetrar en esa serranía, comunico las órdenes correspondientes al comandante del batallon de voluntarios, y á los de la quarta y quinta compañía de á caballo, y yo con la tropa que tengo les tomaré la retaguardia. — Medina 10 de enero de 1811. — *El Empecinado.*”

En el combate de que se hace relacion en el parte antecedente, executó una accion señalada de valor el sargento de caballería Balbuena. Una bala perniquebró á su yegua, cayó sin poder levantarse, y á pesar de que le rodearon varios enemigos, y de la mala disposicion en que quedó, se defendió con su espada tan ágil y valerosamente que se abrió paso, y los dexó burlados.

Priego 16 de enero. Acaban de presentarse aquí 37 soldados alemanes é italianos con 7 juramentados, desertores todos despues de la accion que sostuvo el brigadier D. Juan Martin el 9 del corriente en Siguencia contra los franceses. — En esta villa está acantonado al primer batallon de voluntarios de Madrid, que consta ya de 900 plazas con una tercera parte de fusiles.

Lorca 18 de enero. El cuerpo frances acantonado en Baza y sus contornos es, segun se asegura, de 3600 á 4000 hombres de resultas de haberse reforzado últimamente. A fines del mes pasado abandonaron la línea que ocupaban de Albox, Oria, Cantoria y Huescar, concentrándose en Baza, Caniles y Zujar. Desde entonces las operaciones de estas tropas y las de la guarnicion que tienen en Gergal se han reducido á hacer de quando en quando algunas correrías para saquear el pais que tienen delante, llevarse los pares de labor, y recoger y conducir á sus posiciones todo el grano y paja que pueden. Así lo han hecho en Vera, Cuevas, Albox, Oria, Huescar y Puebla de D. Fadrique. Nuestras guerrillas llegan á la Boca de Oria, Chiffel y Maria.

Cádiz 6 de febrero. *A los enemigos de Napoleon.* El brigadier de los reales exercitos D. Juan Martin el *Empecinado* en su proclama de 30 de diciembre recurre á la generosidad de todos los buenos españoles que quieran contribuir con prendas ó cantidades para proveer de vestuarios y demas necesario á 800 jóvenes voluntarios de la provincia de Madrid, que se le han presentado al primer paso en cumplimiento del encargo que el gobierno supremo le dió para alarmar á los habitantes de Madrid y de su provincia; y nos suplica que nos encarguemos de la recaudacion é inversion.

Obligacion es y el mayor de los intereses de los buenos españoles,

(1) Los tres se han escapado, y se hallan ya en sus banderas.

hacer quanto podamos para contribuir á las solicitudes del Empecinado, modelo de heroismo en nuestra revolucion, y uno de los mas firmes apoyes de la independendia de la patria.

Aquellos jóvenes ya reunidos en Salmeron, y los otros muchos que segun posteriores noticias van llegando de ámbas Castillas á las banderas del Empecinado, españoles son, son nuestros hermanos; á defender la patria se disponen: á padecer van por nosotros los rigores de las estaciones, del hambre y de la desnudez; á verter su sangre dexando al anciano padre sin apoyo, á la madre viuda sin el único amparo que la quedó en su viudez, á la esposa amada á muy pocos dias de su deseada union, y á sus tiernos hijos en la cuna de esclavitud é ignominia para los que nacieron españoles. Y nosotros guardados dentro de una fuerte plaza, nosotros que á pesar de las comunes desgracias vivimos en seguridad, dormimos tranquilos y tenemos en fin aun mas que el preciso alimento, ¿seremos insensibles á la voz del *Empecinado*, que como si pidiera para sí, nos pide casi por limosna los nuevos socorros que necesita para sus nuevos soldados? ¿Tendrán ellos obligacion de pelear, si nosotros no cumplimos con la nuestra, socorriéndolos con quanto no nos sea absolutamente necesario para vivir? Y ¿qué diremos de los hombres ricos que sin escasear en nada pueden acudir competentemente á tan importantes y verdaderas necesidades? No temais que nuestros donativos sean mal empleados. Para el *Empecinado* son, que desde que se mostró al mundo como soldado, no ha dexado un instante la espada, y con ella se ha hecho respetar de las huestes del atroz Napoleon; es solicitado por sus generales con ruegos y promesas que desprecia, y es temido en la corte del fabuloso rey José, á quien no dexa un dia de quietud en el usurpado y vacilante trono de donde con nuestros auxilios y los del gobierno le arrojará sin duda, dando lugar á nuestros exércitos y esforzados generales á que en puntos mas distantes logren triunfos con que todos á una salven la patria.

Nuestros aliados tampoco dexarán de tomar parte en tan gloriosa empresa con su generosidad, pronta siempre á quanto puede verdaderamente contribuir á una causa que miran como suya, y cuyo interes es ciertamente comun.

Así lo esperamos de todos: y para dar la claridad y órden convenientes á tan patriótico donativo, hemos señalado la caixa del Banco nacional, calle de S. José núm. 59, esquina á la de S. Pedro, donde se dará un recibo impreso á cada persona que entregue prendas, armas ó dinero, con las tres medias firmas nuestras. — Cádiz 4 de febrero de 1811. — *Bernardo Riega*. — *Juan Escundo Caballero*. — *Juan de Madrid Dávila*.